El monasterio del Olivar acoge una exposición antológica de la pintora Nati Cañada

M.ª Ángeles Tomás Obón
Fotografías de JAP

Momento en el que se presenta la última obra de Natividad Cañada que pasa a formar parte de la colección del monasterio, colgada la noche anterior a la inauguración en la sacristía.

El pasado 1 de abril se inauguró *De lo terrenal a lo sagrado*, un homenaje a los 62 años de trayectoria de la artista olietana Nati Cañada.

La exposición, promovida y organizada por la comunidad mercedaria de Santa María del Olivar (Estercuel), une dos de los hitos del patrimonio cultural de la comarca, el monasterio del Olivar y la pintora Nati Cañada.

Nati, hija del pintor olietano Alejandro Cañada, con quien dio sus primeros pasos artísticos, está considerada, tanto a nivel nacional como internacional, una de las mejores retratistas del panorama actual. A través de su pincel ha inmortalizado a la familia real y a relevantes personajes del mundo de la cultura como Raphael, Tita Cervera, Michael Jackson o el presidente de México Vicente Fox.

Su vinculación con el monasterio y los religiosos mercedarios viene de hace años. De hecho, el monasterio atesora una colección de más de 30 obras de la artista: desde los retratos de los mártires mercedarios que están en el claustro alto, a la galería de los maestros generales de la Orden en la sala capitular, junto a la *Aparición de la Virgen* y la *Exaltación de la Orden*. Podemos considerar al monasterio el museo de Nati Cañada. En palabras de la propia artista: “Es el lugar del mundo donde más obra mía hay”.

La exposición está ubicada en el claustro principal del monasterio, un marco monumental incomparable, y nos muestra a través de las obras expuestas la evolución pictórica de Nati. “Conocer la trayectoria, conocer el mundo y conocer el alma desde sus inicios hasta el momento presente” es según el comisario de la exposición, Alejandro Mañas, el objetivo de la misma. Además de acercar su obra a su tierra natal.

La exposición está estructurada en diferentes secciones para mostrar su evolución y recorrido *De lo terrenal a lo sagrado*, un título que vincula su trayectoria desde sus comienzos hasta sus últimas obras, donde lo sagrado se hace patente.

Alejandro Mañas García, doctor en Bellas Artes por la Universitat Politècnica de València, artista, comisario y profesor e investigador de esta misma universidad, además de director artístico y de programación de la Galería Espai Nivi Collblanc, ha sido el encargado de comisariar la exposición y de los contenidos del magnífico catálogo editado por la Comarca, de casi 200 páginas. Sus investigaciones versan sobre arte y mística.

En la exposición han colaborado también otras instituciones del territorio como la Comarca Andorra-Sierra de Arcos y la Diputación Provincial de Teruel, a través del Museo Provincial. También han colaborado entidades privadas como Apadrinaunolivo.org, la Fundación La Caixa, el Banco Santander, la Fundación SAMCA, el Colegio de Ingenieros Industriales de Aragón y La Rioja, MMT Arquitectos, Compañía General Minera y el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, así como la Politècnica de València.

Los actos oficiales empezaron el viernes a las 12:00 de la mañana, cuando tuvo lugar el corte de la cinta por parte de Nati, que recorrió y explicó la exposición acompañada por todos los asistentes al acto, más de un centenar entre autoridades y vecinos de toda la contornada; pero la exposición había empezado a fraguarse casi un año y medio atrás, cuando los frailes mercedarios del monasterio del Olivar convocaron las primeras reuniones para contar su proyecto a las diferentes entidades y personas colaboradoras, con tal pasión y entrega que todos se sumaron al proyecto.

Tras varias posibles fechas de inauguración pospuestas por los inconvenientes de la pandemia, a primeros de 2022 se estableció como fecha definitiva el 1 de abril. Y es a partir de ese momento cuando se intensifican los trabajos que conlleva una exposición de semejante envergadura: la preparación del catálogo, de los elementos móviles para colgar los cuadros, de la iluminación, los seguros, el traslado de los cuadros desde Madrid y otros lugares, la financiación, etc. Pero fue, sobre todo, en las últimas dos semanas cuando el monasterio se convirtió en una auténtica sala de exposiciones. En unos días el claustro del monasterio se transformó en una galería gracias a un sistema de grandes paneles fijados a las paredes y entre las columnas, la biblioteca en un almacén de cuadros y los frailes y varios voluntarios (amigos del monasterio y admiradores de Nati) dirigidos por Alejandro, el comisario, en expertos montadores. Fueron unos días de intenso trabajo: cortar, clavar, barrer, pintar, medir, pegar…, que gracias a la labor previa de preparación del comisario que diseñó la distribución, la forma y el contenido de la exposición y la colaboración de varios voluntarios dieron lugar a esta magnífica exposición.

Nati Cañada, que llegó al monasterio la noche anterior a la exposición, fue la primera sorprendida por el resultado: “Me parece fantástica la exposición. Me ha encantado. Me ha sorprendido. Yo voluntariamente no he querido saber nada de la misma, quería que tuvieras (se dirige al comisario) la libertad total. Verdaderamente te felicito. Mi pintura, que no se puede decir que sea moderna, con tu montaje aparece como una cosa actual. Y eso es muy positivo. Tiene mucho movimiento, mucho dinamismo de color, de forma, de composición, no te aburres”.

Esa misma noche, tras la cena, y a pesar de las horas de viaje y de que ya era bastante tarde, Nati Cañada fue tan amable de concedernos una entrevista en la que nos contaba lo contenta que estaba por este regalo: “Para mí es un reencuentro con mi obra, con mi tierra, con el monasterio. Imagínate una exposición, que es mi profesión y en mi lugar preferido, Oliete, Teruel. Se juntan las dos cosas que más quiero. Un regalo de Dios”.

El viernes a primera hora de la mañana todavía se estaban dando los últimos retoques. Nati había traído consigo el día anterior un mosaico formado por los retratos de varios mártires que pasaba a integrarse en la exposición y en la sacristía se colgaba su última obra para el monasterio, una obra de gran formato, que cubre buena parte de una de las paredes, donde se representan 19 mártires, casi a tamaño real, con el título *Vividas por mercedarios en entrega martirial* (un verso de un poema del padre Melchor), que le fue encargada por los mercedarios el verano pasado. “Cuando recibí el encargo, pensé que era una bendición: 20 personajes casi de tamaño natural, con ropa blanca, que es lo que más me gusta pintar en el mundo, es que esto va a ser estar en el cielo”, comentaba satisfecha la artista al ver la obra dispuesta en la sacristía lista para colgarse.

El viernes, una vez cortada la cinta y tras recorrer la exposición, los asistentes se congregaron en la sala capitular, donde Fernando Ruiz, superior del convento, manifestó que esta exposición era un sueño hecho realidad gracias a la colaboración de un sinfín de gente. José Juan Galve, provincial de la Merced en Aragón, declaró que al monasterio le faltaba la vivencia espiritual y esta había sido

El monasterio del Olivar acoge una exposición antológica de la pintora Nati Cañada

M.ª Ángeles Tomás Obón
Fotografías de JAP

Momento en el que se presenta la última obra de Natividad Cañada que pasa a formar parte de la colección del monasterio, colgada la noche anterior a la inauguración en la sacristía.

El pasado 1 de abril se inauguró *De lo terrenal a lo sagrado*, un homenaje a los 62 años de trayectoria de la artista olietana Nati Cañada.

La exposición, promovida y organizada por la comunidad mercedaria de Santa María del Olivar (Estercuel), une dos de los hitos del patrimonio cultural de la comarca, el monasterio del Olivar y la pintora Nati Cañada.

Nati, hija del pintor olietano Alejandro Cañada, con quien dio sus primeros pasos artísticos, está considerada, tanto a nivel nacional como internacional, una de las mejores retratistas del panorama actual. A través de su pincel ha inmortalizado a la familia real y a relevantes personajes del mundo de la cultura como Raphael, Tita Cervera, Michael Jackson o el presidente de México Vicente Fox.

Su vinculación con el monasterio y los religiosos mercedarios viene de hace años. De hecho, el monasterio atesora una colección de más de 30 obras de la artista: desde los retratos de los mártires mercedarios que están en el claustro alto, a la galería de los maestros generales de la Orden en la sala capitular, junto a la *Aparición de la Virgen* y la *Exaltación de la Orden*. Podemos considerar al monasterio el museo de Nati Cañada. En palabras de la propia artista: “Es el lugar del mundo donde más obra mía hay”.

La exposición está ubicada en el claustro principal del monasterio, un marco monumental incomparable, y nos muestra a través de las obras expuestas la evolución pictórica de Nati. “Conocer la trayectoria, conocer el mundo y conocer el alma desde sus inicios hasta el momento presente” es según el comisario de la exposición, Alejandro Mañas, el objetivo de la misma. Además de acercar su obra a su tierra natal.

La exposición está estructurada en diferentes secciones para mostrar su evolución y recorrido *De lo terrenal a lo sagrado*, un título que vincula su trayectoria desde sus comienzos hasta sus últimas obras, donde lo sagrado se hace patente.

Alejandro Mañas García, doctor en Bellas Artes por la Universitat Politècnica de València, artista, comisario y profesor e investigador de esta misma universidad, además de director artístico y de programación de la Galería Espai Nivi Collblanc, ha sido el encargado de comisariar la exposición y de los contenidos del magnífico catálogo editado por la Comarca, de casi 200 páginas. Sus investigaciones versan sobre arte y mística.

En la exposición han colaborado también otras instituciones del territorio como la Comarca Andorra-Sierra de Arcos y la Diputación Provincial de Teruel, a través del Museo Provincial. También han colaborado entidades privadas como Apadrinaunolivo.org, la Fundación La Caixa, el Banco Santander, la Fundación SAMCA, el Colegio de Ingenieros Industriales de Aragón y La Rioja, MMT Arquitectos, Compañía General Minera y el Colegio Oficial de Arquitectos de Aragón, así como la Politècnica de València.

Los actos oficiales empezaron el viernes a las 12:00 de la mañana, cuando tuvo lugar el corte de la cinta por parte de Nati, que recorrió y explicó la exposición acompañada por todos los asistentes al acto, más de un centenar entre autoridades y vecinos de toda la contornada; pero la exposición había empezado a fraguarse casi un año y medio atrás, cuando los frailes mercedarios del monasterio del Olivar convocaron las primeras reuniones para contar su proyecto a las diferentes entidades y personas colaboradoras, con tal pasión y entrega que todos se sumaron al proyecto.

Tras varias posibles fechas de inauguración pospuestas por los inconvenientes de la pandemia, a primeros de 2022 se estableció como fecha definitiva el 1 de abril. Y es a partir de ese momento cuando se intensifican los trabajos que conlleva una exposición de semejante envergadura: la preparación del catálogo, de los elementos móviles para colgar los cuadros, de la iluminación, los seguros, el traslado de los cuadros desde Madrid y otros lugares, la financiación, etc. Pero fue, sobre todo, en las últimas dos semanas cuando el monasterio se convirtió en una auténtica sala de exposiciones. En unos días el claustro del monasterio se transformó en una galería gracias a un sistema de grandes paneles fijados a las paredes y entre las columnas, la biblioteca en un almacén de cuadros y los frailes y varios voluntarios (amigos del monasterio y admiradores de Nati) dirigidos por Alejandro, el comisario, en expertos montadores. Fueron unos días de intenso trabajo: cortar, clavar, barrer, pintar, medir, pegar…, que gracias a la labor previa de preparación del comisario que diseñó la distribución, la forma y el contenido de la exposición y la colaboración de varios voluntarios dieron lugar a esta magnífica exposición.

Nati Cañada, que llegó al monasterio la noche anterior a la exposición, fue la primera sorprendida por el resultado: “Me parece fantástica la exposición. Me ha encantado. Me ha sorprendido. Yo voluntariamente no he querido saber nada de la misma, quería que tuvieras (se dirige al comisario) la libertad total. Verdaderamente te felicito. Mi pintura, que no se puede decir que sea moderna, con tu montaje aparece como una cosa actual. Y eso es muy positivo. Tiene mucho movimiento, mucho dinamismo de color, de forma, de composición, no te aburres”.

Esa misma noche, tras la cena, y a pesar de las horas de viaje y de que ya era bastante tarde, Nati Cañada fue tan amable de concedernos una entrevista en la que nos contaba lo contenta que estaba por este regalo: “Para mí es un reencuentro con mi obra, con mi tierra, con el monasterio. Imagínate una exposición, que es mi profesión y en mi lugar preferido, Oliete, Teruel. Se juntan las dos cosas que más quiero. Un regalo de Dios”.

El viernes a primera hora de la mañana todavía se estaban dando los últimos retoques. Nati había traído consigo el día anterior un mosaico formado por los retratos de varios mártires que pasaba a integrarse en la exposición y en la sacristía se colgaba su última obra para el monasterio, una obra de gran formato, que cubre buena parte de una de las paredes, donde se representan 19 mártires, casi a tamaño real, con el título *Vividas por mercedarios en entrega martirial* (un verso de un poema del padre Melchor), que le fue encargada por los mercedarios el verano pasado. “Cuando recibí el encargo, pensé que era una bendición: 20 personajes casi de tamaño natural, con ropa blanca, que es lo que más me gusta pintar en el mundo, es que esto va a ser estar en el cielo”, comentaba satisfecha la artista al ver la obra dispuesta en la sacristía lista para colgarse.

El viernes, una vez cortada la cinta y tras recorrer la exposición, los asistentes se congregaron en la sala capitular, donde Fernando Ruiz, superior del convento, manifestó que esta exposición era un sueño hecho realidad gracias a la colaboración de un sinfín de gente. José Juan Galve, provincial de la Merced en Aragón, declaró que al monasterio le faltaba la vivencia espiritual y esta había sido

La artista junto a una de las obras de la exposición tras la inauguración. El blanco es para ella una fuente de inspiración.

Natividad Cañada cortando la cinta, junto a José Juan Galve, provincial de la Orden de la Merced, y varias autoridades.

precisamente la gran contribución de la artista. Alejandro Mañas comentó los detalles técnicos y artísticos de la exposición y del catálogo, de la trayectoria de Nati, del papel del monasterio en su obra, etc. Y, finalmente, Nati Cañada manifestó lo feliz y emocionada que se sentía por este regalo y desveló cuál sería el contenido de la conferencia que daría por la tarde. Entre los asistentes, además de representantes de todas las instituciones colaboradoras, como la presidenta de la Comarca, Marta Sancho; de numerosos alcaldes y concejales de los pueblos vecinos, senadores y diputados, estaban los directores generales de Cultura y de Ordenación del Territorio del Gobierno de Aragón, Víctor Lucea y José Manuel Salvador, respectivamente; el subdelegado del Gobierno en Teruel, José Ramón Morro; el vicepresidente de la Diputación Provincial, Alberto Izquierdo; así como la teniente coronel Silvia Gil, máxima responsable de la Guardia Civil en la provincia.

Una vez finalizado este multitudinario acto en la sala capitular, que estaba abarrotada, se inauguró la nueva obra de la sacristía y posteriormente todos los asistentes fueron invitados al salón del peregrino, donde se sirvió un vino español.

Cómo anécdota cabe contar que en la visita a la sacristía para inaugurar la nueva pieza uno de los presentes se dio cuenta de que el cuadro no estaba firmado. Entre risas Nati sacó sus bártulos de pintora, con los que siempre viaja, y estampó su firma.

Por la tarde pudimos disfrutar en la iglesia del monasterio de un concierto a cargo de la coral de Alcorisa, tras el cual la actividad se volvió a congregar en la sala capitular, donde Nati contó un montón de divertidas anécdotas sobre el *backstage* de su taller de pintora, el cómo se hizo. Nati utiliza modelos, la mayor parte de su familia y puso como ejemplo varios de los cuadros de la sala capitular para los que habían sido modelos su marido, su hijo y su hermano, presentes en la sala, aunque también vecinos y algunas veces hasta desconocidos, a los que viste para la ocasión, monta la escena y les fotografía. Luego utiliza la foto para pintar. También contó numerosas anécdotas con algunos de sus retratados, más de 4000, muchos de ellos personajes famosos. Uno de los retratos del que se siente más orgullosa es el de Plácido Domingo que, además, se puede contemplar en la exposición. “Su mujer, Marta, había venido al estudio y me encargó un retrato vestido de Parsifal, pero no me gustaba y le iba dando largas. No veía yo a Plácido con esa ropa. Pero un día la acompañé al palco hace como 22 o 23 años. Estrenaba la ópera *Margarita la tornera*. Se abre el telón y aparece con la capa española, el pelo largo engominado y una corbata roja. Le toqué en el hombro a Marta y le dije: Esto quiero. En aquel momento Plácido tenía la agenda más ocupada del mundo, más que la reina de Inglaterra; aun así, me dio una hora al día siguiente para posarme en el Teatro Real”.

Durante la tarde fueron muchos los vecinos y aficionados al arte que se acercaron también hasta el monasterio y la jornada se alargó mucho más allá de los actos oficiales. Muchos admiradores de Nati querían saludarla, hacerse fotos con ella o comentar detalles de algunos de los cuadros. A las ocho el monasterio todavía era un hervidero. Nadie quería perderse unos minutos con la artista.

La exposición podrá verse hasta diciembre, en horario de mañana y tarde. Se recomienda reservar (978752300), pues las visitas son guiadas.

El comisario de la muestra, Alejandro Mañas, junto a la pintora y José Juan Galve, provincial de la Merced, en la sala capitular durante la presentación de la exposición.

La artista junto a una de las obras de la exposición tras la inauguración. El blanco es para ella una fuente de inspiración.

Natividad Cañada cortando la cinta, junto a José Juan Galve, provincial de la Orden de la Merced, y varias autoridades.

precisamente la gran contribución de la artista. Alejandro Mañas comentó los detalles técnicos y artísticos de la exposición y del catálogo, de la trayectoria de Nati, del papel del monasterio en su obra, etc. Y, finalmente, Nati Cañada manifestó lo feliz y emocionada que se sentía por este regalo y desveló cuál sería el contenido de la conferencia que daría por la tarde. Entre los asistentes, además de representantes de todas las instituciones colaboradoras, como la presidenta de la Comarca, Marta Sancho; de numerosos alcaldes y concejales de los pueblos vecinos, senadores y diputados, estaban los directores generales de Cultura y de Ordenación del Territorio del Gobierno de Aragón, Víctor Lucea y José Manuel Salvador, respectivamente; el subdelegado del Gobierno en Teruel, José Ramón Morro; el vicepresidente de la Diputación Provincial, Alberto Izquierdo; así como la teniente coronel Silvia Gil, máxima responsable de la Guardia Civil en la provincia.

Una vez finalizado este multitudinario acto en la sala capitular, que estaba abarrotada, se inauguró la nueva obra de la sacristía y posteriormente todos los asistentes fueron invitados al salón del peregrino, donde se sirvió un vino español.

Cómo anécdota cabe contar que en la visita a la sacristía para inaugurar la nueva pieza uno de los presentes se dio cuenta de que el cuadro no estaba firmado. Entre risas Nati sacó sus bártulos de pintora, con los que siempre viaja, y estampó su firma.

Por la tarde pudimos disfrutar en la iglesia del monasterio de un concierto a cargo de la coral de Alcorisa, tras el cual la actividad se volvió a congregar en la sala capitular, donde Nati contó un montón de divertidas anécdotas sobre el *backstage* de su taller de pintora, el cómo se hizo. Nati utiliza modelos, la mayor parte de su familia y puso como ejemplo varios de los cuadros de la sala capitular para los que habían sido modelos su marido, su hijo y su hermano, presentes en la sala, aunque también vecinos y algunas veces hasta desconocidos, a los que viste para la ocasión, monta la escena y les fotografía. Luego utiliza la foto para pintar. También contó numerosas anécdotas con algunos de sus retratados, más de 4000, muchos de ellos personajes famosos. Uno de los retratos del que se siente más orgullosa es el de Plácido Domingo que, además, se puede contemplar en la exposición. “Su mujer, Marta, había venido al estudio y me encargó un retrato vestido de Parsifal, pero no me gustaba y le iba dando largas. No veía yo a Plácido con esa ropa. Pero un día la acompañé al palco hace como 22 o 23 años. Estrenaba la ópera *Margarita la tornera*. Se abre el telón y aparece con la capa española, el pelo largo engominado y una corbata roja. Le toqué en el hombro a Marta y le dije: Esto quiero. En aquel momento Plácido tenía la agenda más ocupada del mundo, más que la reina de Inglaterra; aun así, me dio una hora al día siguiente para posarme en el Teatro Real”.

Durante la tarde fueron muchos los vecinos y aficionados al arte que se acercaron también hasta el monasterio y la jornada se alargó mucho más allá de los actos oficiales. Muchos admiradores de Nati querían saludarla, hacerse fotos con ella o comentar detalles de algunos de los cuadros. A las ocho el monasterio todavía era un hervidero. Nadie quería perderse unos minutos con la artista.

La exposición podrá verse hasta diciembre, en horario de mañana y tarde. Se recomienda reservar (978752300), pues las visitas son guiadas.

El comisario de la muestra, Alejandro Mañas, junto a la pintora y José Juan Galve, provincial de la Merced, en la sala capitular durante la presentación de la exposición.